

POEMAS PARA ALBA Y PARA CARLOS

(Mis hijos)

I

Cuando tú duermes,
una estrella florece sobre tu frente,
querubines y lunas
te diseñan los sueños
y un aliento divino
modela tu silencio.

Cuando tú duermes,
mi mirada te acuna
y la ternura que despiertas en mí
se fortalece.
Mi regazo cobija
tu primera inocencia.

Todo en ti se detiene.
No hay nada más puro
que tu cuerpo dormido
sujetándose el tiempo.

II

Cuando tú ríes,
una brisa marina
resbala por tu boca,
caracoñas y conchas
coronan tu alegría,
arrancándole al mar
su frescura infinita.

Cuando tú ríes,
nace en tu boca un río
de profunda inocencia;
cataratas y espumas
salpican el silencio,
taladrando la esencia
de la música pura.

Todo en ti se libera.
No hay nada más alegre
que tu risa perfecta
abriendo mi horizonte.

M^a del Carmen Matute Rodero.